



REPENSAR LA PSICOPEDAGOGÍA ESCOLAR EN LA TRAMA: Contextos y Sujetos que interpelan los aprendizajes escolares

Comp.
Cristina Vairo
Natalia Gonzalez

Repensar la Psicopedagogía escolar en la Trama

*Contextos y Sujetos que interpelan
los aprendizajes escolares*

Repensar la psicopedagogía escolar en la trama : contextos y sujetos que
interpelan los aprendizajes escolares / Cristina Vairo ... [et al.] ; Compilación de
María Cristina Vairo ; Natalia González. - 1a ed - Córdoba : Universidad Nacional
de Córdoba. Facultad de Filosofía y Humanidades, 2024. Libro digital, PDF
Archivo Digital: descarga y online ISBN 978-950-33-1811-9
1. Psicopedagogía. 2. Escuelas. I. Vairo, Cristina II. Vairo, María Cristina, comp.
III. González, Natalia, comp.
CDD 371.001

● ●
Área de
Publicaciones

Imagen de portada: Anni Roenkae.

Diseño de portadas: Manuel Coll

Diagramación y diseño de interiores: Luis Sánchez Zárate

2024



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución - No Comercial - Sin Obra Derivada 4.0 Internacional.



Una aproximación epocal desde el enfoque sociocultural para comprender los procesos de aprendizaje en estudiantes de nivel secundario.

Esp. Natalia González¹

Resumen El proceso que guió esta producción, entrelaza experiencias en trayectorias pedagógicas, académicas, en formación y actualización de docentes y en investigaciones que profundizan en los procesos de aprendizaje de nivel secundario; dado que un gran número de estudiantes no logran culminar ese trayecto educativo. Se recuperan algunos hallazgos, rupturas, tensiones e interrogantes que se fueron gestando durante la realización del proyecto de investigación: “Sentidos y significados acerca de aprender en las actuales condiciones de época: un estudio con docentes y estudiantes de educación secundaria en la ciudad de Córdoba” aprobado por la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC) para los años 2018-2022 (Res. Secyt 472/18), a la luz de las actualizaciones del enfoque sociocultural. Se profundizan los avances teóricos sobre la categoría “vivencia” ya que es una de las últimas unidades de análisis propuesta por Vigotsky. Dicha categoría vincula organismo y contexto, integra aspectos personales y socioculturales; permite comprender la conexión entre el hombre y la cultura, dado que sintetiza aspectos intelectuales, cognitivos y emocionales y permite pensar, crear y recrear la cultura como síntesis de apropiaciones participativas en los espacios simbólicos, posibilitando modos de interpretar y asignar sentido a la realidad, entrelazando aspectos personales y socioculturales.

¹ natalia.gonzalez.057@unc.edu.ar Facultad de Filosofía y Humanidades. Universidad Nacional de Córdoba

Palabras claves: Enfoque sociocultural-condiciones de época-aprendizaje en situación- nivel secundario- vivencia (perezhivanie²)

El proceso que guió esta producción, entrelaza experiencias en trayectorias pedagógicas, académicas, en formación y actualización de docentes y en investigaciones que profundizan en los procesos de aprendizaje de nivel secundario. La selección de este tramo de la educación obligatoria como espacio de indagación en estos últimos años, se relaciona con los altos niveles de deserción y abandono que dan cuenta de que un gran número de estudiantes no logran culminar ese trayecto educativo.

Si bien, desde el año 1995 las investigaciones en las que participe como investigadora, codirectora y directora[i] se centraron en temáticas relacionadas con los procesos de aprendizaje de jóvenes y adultos, donde se buscaba conocer los sentidos y significados acerca de aprender en diferentes condiciones sociales y políticas; a partir del año 2016 se comenzó a indagar específicamente en el Nivel Secundario.

A los fines de esta presentación, se recuperan algunos hallazgos, rupturas, tensiones e interrogantes que se fueron gestando durante la realización del proyecto de investigación *“Sentidos y significados acerca de aprender en las actuales condiciones de época: un estudio con docentes y estudiantes de educación secundaria en la ciudad de Córdoba”*, aprobado por la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC) para los años 2018-2022 (Res. Secyt 472/18), a la luz de los aportes de diversos autores/as³.

La perspectiva teórica asumida está vinculada a categorías conceptuales que ofrecen los enfoques socioculturales, desde Vigotsky a la actualidad, en tanto habilitan posibilidades de análisis del aprendizaje y la situación educativa como problemáticas complejas y multireferenciales. En el marco del proyecto anteriormente mencionado, sentido y significado se constituyeron en categorías teóricas

2 Expresión en ruso cuya traducción es “ experiencia”, “vivencia”. Vigotsky (1933) la define como experiencia emocional atribuida de sentido, que expresa una unidad cognitiva y emocional.

3 Res N°650/2019 Consejo Directivo de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba.

centrales. Vigotsky (1993) expresa que “la naturaleza del significado como tal no está clara, aunque es en él que el pensamiento y el habla se unen para constituir el pensamiento verbal” (p.25). Por otro lado, Baquero (2018) expresa que el significado remite al uso compartido colectivamente de un término, “pero Vigotsky también aporta (...) que lo que prima en el pensamiento verbal es el sentido (...) es decir, en contraposición al significado, el sentido aparece como una construcción absolutamente singular y que emerge situacionalmente, es decir es altamente inestable” (p.76).

Cabe mencionar, dado el período de tiempo de la investigación en cuestión, que la pandemia instaló una disrupción que generó condiciones para repensar los procesos de aprendizaje, revisar las formas de hacer y estar en las instituciones desde novedosas lecturas que se alejen del sujeto y su dificultad para dar paso a identificar qué obstáculos se manifiestan en el formato escolar, los dispositivos y a partir de allí construir contextualmente los problemas a ser abordados.

En relación a la obra de Vigotsky, Dubrovsky (2023) señala que varios trabajos sostienen que la recepción de una obra cae bajo la mirada de diversas interpretaciones. En este sentido, la perspectiva sociohistórica brinda herramientas conceptuales que permiten identificar nuevas zonas de sentido que obran de herramientas para comprender los procesos de aprendizaje en situaciones epocales diversas. La categoría “zonas de sentido”, acuñada por González Rey (2009), es definida y descripta por el autor como:

(...) categorías que representan momentos concretos de un pensamiento que se expresa a través del lenguaje y de las representaciones que dominan un determinado período histórico; sin embargo, las construcciones que aparecen asociadas a esas categorías y sus desdoblamientos posibles representan zonas de sentido (González Rey, 1997) que orientan y producen inteligibilidad sobre nuevos aspectos del problema, o crean un nuevo problema para la ciencia. Las zonas de sentido (González Rey, 1997) son precisamente los espacios de inteligibilidad que, para el desarrollo de una ciencia, traen los aspectos más perdurables de una teoría en el escenario científico (2009, p. 27).

Una zona de sentido relevante se habilita en la perspectiva sociohistórica, en torno a la definición de las unidades de análisis. En

la obra *Pensamiento y Lenguaje*, Vigotsky (1934) introduce esta problemática en el campo de la psicología de su época. Su preocupación se centró en hallar una unidad que exprese las propiedades del conjunto, sin vulnerar lo esencial del mismo y que se diferencie de los modelos dicotómicos que analizaban funciones por separado o por agregado de factores.

En este sentido, la unidad de análisis hará referencia al recorte de la realidad desde el que se abordará determinado fenómeno, que sea lo suficientemente abarcativo pero que, a su vez, permita apresar la especificidad de la problemática en cuestión. El autor advirtió que una unidad de análisis no es homogénea, sino que sus componentes son diversos y heterogéneos, siendo a su vez esta unidad irreductible a cada uno de los mismos. Es decir, sus propiedades están dadas a partir de la relación que entre ellos se establece. En *Pensamiento y Lenguaje*, Vigotsky (1934) expresa:

Por unidad entendemos un producto del análisis que, a diferencia de los elementos, contiene todas las propiedades básicas del conjunto. Estas propiedades no se hallan distribuidas uniformemente entre sus partes constituyentes. No es la fórmula química del agua, sino el estudio de la molécula y del movimiento molecular la clave para la explicación de las propiedades del agua. Si alguien se interesara por saber por qué el agua extingue el fuego y analizara los elementos, se sorprendería al descubrir que el hidrógeno arde y que el oxígeno mantiene el fuego. A partir de estas propiedades de los elementos – sumadas – nunca podríamos explicar de forma comprensible las propiedades del conjunto (1992, p. 25).

Recientes trabajos en torno a esta temática afirman que para avanzar en la comprensión del aprendizaje se deben profundizar los avances teóricos sobre la categoría “vivencia”, ya que es una de las últimas unidades propuestas por Vigotsky. Autoras como Erausquin, Sulle, y García Labandal (2016) señalan que el énfasis puesto solo en lo cognitivo y en los saberes de los campos de conocimientos, no nos permite abordar la complejidad de los procesos de enseñar y de aprender. Esto puede explicarse a partir de que ambos procesos están siempre situados, por lo que las vivencias de los sujetos en las situaciones educativas son hoy la unidad de análisis central para comprenderlos. Dicha categoría vincula organismo y contexto,

integra aspectos personales y socioculturales; permite comprender la conexión entre el hombre y la cultura, dado que sintetiza aspectos intelectuales, cognitivos y emocionales y permite pensar, crear y recrear la cultura como síntesis de apropiaciones participativas en los espacios simbólicos, posibilitando modos de interpretar y asignar sentido a la realidad, entrelazando aspectos personales y socioculturales.

La posibilidad de considerar a la vivencia como unidad de análisis permitió revisitar los datos obtenidos en el proyecto de investigación en cuestión, *“Sentidos y significados acerca de aprender en las actuales condiciones de época: un estudio con docentes y estudiantes de educación secundaria en la ciudad de Córdoba”*, aprobado por la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC) para los años 2018-2022 (Res. Secyt 472/18).

Dicha revisita, desde una lectura que hizo foco en la construcción de las vivencias de lxs sujetos como experiencias emocionales dotadas de sentido, permitió identificar un movimiento pendular entre posturas centradas en aspectos cognitivos en el año 2018 y 2019, y otras fundamentalmente vivenciales en la voz de docentes y estudiantes indagados/as a la hora de definir el aprendizaje en el año 2021 y 2022. Ambas caracterizaciones están relacionadas con las situaciones educativas que habitaron en diferentes condiciones de época.

Por lo tanto, el aprendizaje “hace referencia a la transformación permanente del sujeto, de sus formas de hacer y pensar en su participación conjunta con otros en actividades situadas” (Aizencang y Bendersky, 2013, p.32). Es decir, en datos previos al 2020, la recurrencia se instala en referir al aprendizaje como “adquirir conocimientos”, “saberes”. Esto habilita a pensar que podrían comprender el proceso de aprender como adquirir “algo” desde afuera hacia adentro. Asimismo, se advierte que hubo una escasa mención, en las respuestas obtenidas, de la dimensión afectivo-emocional en los procesos de aprendizaje. Mientras que, en datos posteriores al año 2020, aparece fuertemente la referencia a aprender como experiencia con otros, como comprender sus condiciones de vida, acompañar y considerar cada caso, etc.

Lo interesante de esta lectura en dos grandes momentos es que, como expresa Eurasquín (2017), esas vivencias propias de cualquier situación que habiten sujetos en intersubjetividad, construirán el modo de influencia que las condiciones de esa situación tendrán para su desarrollo. Es decir, no son las condiciones disruptivas de la época por si sola las que promueven el giro en las formas de comprender los procesos de aprendizaje, sino que, como expresa Vygotsky (1934), son los mismos factores refractados a través del prisma de las vivencias del niño, los que determinarán los cursos de su desarrollo.

En una intención explícita de sostener un enfoque relacional que albergue la complejidad lejos de un enfoque escisionista, queda mucho por indagar y recorrer, en una búsqueda espiralada dentro del enfoque sociocultural. La vivencia como unidad de análisis permite comprender a los procesos de aprendizaje en un dualismo inclusivo que da cuenta de “la indivisible unidad de características personales y situacionales” (Vygotsky, 1934). Entrelazar los procesos de investigación con los aportes de los enfoques socioculturales actuales, hace inteligible la no neutralidad de la elección de las unidades de análisis para comprender los procesos de aprendizaje en situación, con un enfoque relacional que albergue la complejidad.

Lo desarrollado, inconcluso y siempre susceptible de revisarse, se constituye en el eje que entrelaza las intencionalidades que orientan estos intentos de relación/tensión entre los aportes teóricos y los procesos de investigación que se realizan. Siempre, aun en escenarios poco esperanzadores, como profesionales de la educación que den batalla por el pensamiento crítico, las intervenciones pedagógicas en situación y la defensa de la educación pública como un derecho para todos.

Referencias Bibliográficas

Aizencang, N y Bendersky, B (2013) Escuela y prácticas inclusivas. Intervenciones psicoeducativas que posibilitan. Manantial.

- Baquero, R. (2018). Proyecciones psicoeducativas de la obra vigotskiana. Tensiones presentes. En Contextos de producción de la teoría de Lev Vigotsky, a 120 años de su nacimiento. FFyH.UNC:<http://hdl.handle.net/11086.1/1248> pp 51-82.
- Dubrovsky, S. y Lanza, C. (coords.) (2023) Perezhivanie. La potencia de un concepto vigotskiano. Noveduc
- Erausquin, C.; Sulle, A.; García Labandal, L. (2016). La vivencia como unidad de análisis de la conciencia. Sentidos y significados en trayectorias de profesionalización de psicólogos y profesores en comunidades de prácticas. Anuario de investigaciones, vol XXI-II, 2016, pp 97-104. Universidad de Buenos Aires.Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=369152696009>
- Erausquin, C (2017). Vivencias como unidad de análisis para indagar e intervenir en convivencia y violencias en escuelas (tesis de licenciatura). Facultad de Psicología.Universidad de Buenos Aires. .
- Gonzalez Rey, F (2009) Psicoterapia, subjetividad y posmodernidad. Una aproximación desde Vigotsky hacia una perspectiva histórico-cultural. Noveduc.
- Vigostky (1993) Pensamiento y lenguaje. Fausto. (Cap. VI “El desarrollo de los conceptos científicos en la infancia”).

